

A ELSA GLOVER

por Francisco-Manuel Nácher

Te fuiste sin ruido y en silencio.
Nos dejaste tu ejemplo y tus escritos.
Supiste ver arcanos infinitos
y explicarlos con toda sencillez.

Nos llevaste ventaja desde siempre.
Nos brindaste tu luz, tu inteligencia,
tu claridad, tu verbo, tu experiencia
y tu gran madurez.

En todos has dejado tu marchamo;
a todos nos marcaste de por vida;
en todos despertaste la escondida
sed de conocimiento y de saber.

Y todos, sin haberte conocido,
sin escuchar tu voz ni ver tus ojos,
te sentimos muy cerca y, sin sonrojos,
vamos en ti a beber.

* * *